



El agua como elemento purificador en el Bautismo de Cristo en la Edad Media



María Gángara Jiménez – mgangara@ucm.es
Universidad Complutense de Madrid

El Bautismo de Cristo. Representaciones iconográficas

El arte medieval, profundamente ligado a la teología y a la espiritualidad, aborda el tema del Bautismo de Cristo con una sensibilidad única. Las representaciones visuales de este evento a menudo presentan al Espíritu Santo descendiendo en forma de paloma, iluminando la figura de Jesús sumergido en las aguas del río Jordán. Este símbolo trasciende lo meramente estético para capturar la esencia del bautismo como modelo de purificación divina.

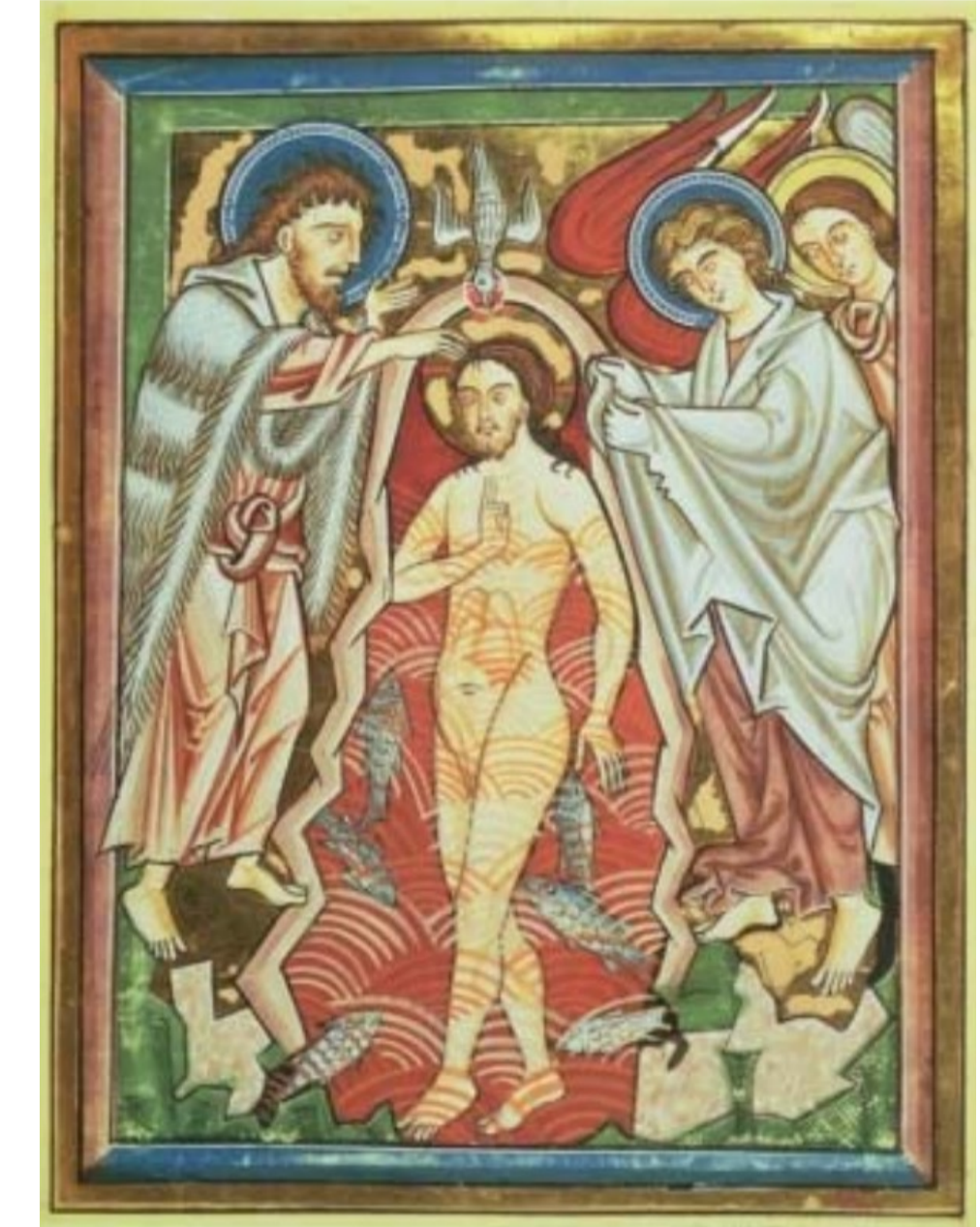
La elección del agua como elemento central de la escena es de gran relevancia simbólica. En el contexto del bautismo se convierte en un medio de purificación espiritual, un símbolo de renovación y redención.



Portada del claustro alto de la Catedral de Burgos, Siglo XIII, Burgos (España).

Las representaciones artísticas medievales capturan la fluidez y transparencia del agua. Transmite la idea de sumersión, destacando el acto como una renuncia a la vida anterior y una emergencia hacia una nueva identidad espiritual.

En pinturas y esculturas del periodo se presentan detalles minuciosos: ondulaciones en la superficie, gotas que caen de la figura de Cristo o la cuidadosa representación del río Jordán. No es un detalle simplemente estético, sino que se busca la intensificación de la experiencia visual por parte del espectador, permitiéndole sumergirse simbólicamente en el acto mismo del bautismo.



Salterio de Wurzburg, c. 1240, Alemania. Londres, BL, Ms. Add. 17687.

Evangelio de Mateo (3:13-17)

En el Evangelio de Mateo (3:13-17) se presenta la narrativa fundamental del bautismo de Cristo. En un principio, san Juan Bautista se mostraría reacio a llevar a cabo la ceremonia, consciente de la superioridad espiritual de Jesús. Sin embargo, por la insistencia del hijo de Dios, acaba cediendo y cuando lleva a cabo el acto, en el momento exacto en el que es sumergido en el agua, un evento trascendental ocurre: “y he aquí se abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él”.

El simbolismo del agua en este pasaje se extiende más allá de la iconografía visual y se refleja en las interpretaciones teológicas de la época. Pensadores del momento, como santo Tomás de Aquino (1224/1225-1274), argumentan que el bautismo realizado con agua materializa la purificación del pecado original y la recepción de la gracia divina. Según el teólogo, el elemento no solo limpia el cuerpo, sino que simboliza la depuración interna del alma.

Los textos medievales se refieren al agua bautismal como “un baño de regeneración” que borra las manchas del pecado y concede una nueva vida en Cristo. No solo se ve representado en la teología, sino que también está presente en la liturgia de la iglesia, donde el agua bendita se utiliza como recordatorio constante de la purificación asociada con el bautismo.



Mosaico de la pechina suroeste del Katholikon de Hosios Loukas, Siglo XI, Beocia (Grecia).

Evolución artística

La representación del Bautismo de Cristo en la Edad Media es un rico amalgama que mezcla arte, teología y simbolismo. El elemento central de esta iconografía es el agua, un símbolo que está cargado de significado teológico que evoluciona a lo largo de los siglos. Siempre como elemento purgador, portador de significado espiritual y transformador.

En las representaciones más prontas, el agua aparece como un elemento simple, en consonancia con la tradición bizantina. Las figuras de Cristo y san Juan Bautista se encuentran en la escena, pero el enfoque se centra más en el acto en sí que en los detalles.

Con la llegada de la Alta Edad Media, el agua asume más narratividad. El bautismo se enriquece de detalles alegóricos como la paloma del Espíritu Santo y el agua, que no solo es un medio físico, sino que se convierte en un conducto para la intervención divina y la conexión trinitaria. La representación del agua no solo ilustra el acto del bautismo, sino que articula el renacimiento espiritual del personaje principal.

Durante la Baja Edad Media, se presta más atención a los detalles, y con ello una representación más naturalista y un enfoque renovado de la expresión. El agua se torna más realista, con ondulaciones, transparencias y reflejos que buscan no solo representar un elemento físico, sino transmitir la riqueza espiritual asociada al acto del bautismo.

El acto de la purificación ha evolucionado según la ordenanza sacramental. Se puede encontrar representado bajo el rito de la inmersión; en donde a Jesús, completamente desnudo, el agua le asciende hasta la cintura, creándose una cúpula que se asimila a una campana líquida. Por otro lado, se encuentra la representación mediante la ceremonia de infusión; en donde Cristo aparece de pie en el río seco y Juan le vierte el líquido sobre la frente.

En algunos casos, los artistas usan el agua no solo para rodear a Cristo, sino para crear un efecto de transparencia que sugiere la naturaleza sobrenatural del momento sagrado que se está representando.

En el mismo contexto se pueden encontrar las muestras hagiográficas, donde el agua se entrelaza con la búsqueda de la santidad. Los santos moldean sus vidas siguiendo el ejemplo de Cristo y por ello también participan en rituales bautismales que reflejan la importancia del agua como medio purgatorio. No solo enfatiza la santidad individual, sino que refuerza el símbolo del agua como catalizador de transformación y pureza espiritual.

Un ejemplo relevante es la vida de san Agustín. En sus *Confesiones* se presenta siendo bautizado por San Ambrosio de Milán y relata esto como un momento culminante en su vida, donde llega a la purificación espiritual, mediante el abandono de su antigua vida y abrazando su nueva identidad como cristiano.



Detalle del tímpano de la portada de Santa María la Real de Olite (Navarra, España), c. 1300.

Bibliografía:

- BARAHONA, Ángel; GAVIRA, Sol (1994): *El Bautismo según los Padres de la Iglesia*. Caparrós, Madrid.
- CASAS OTERO, Jesús (2003): *Estética y culto iconográfico*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- NAVONI, Marco (1999): “La concezione liturgico-rituale del battesimo in epoca medievale”. En: SCHIANCHI, Giorgio (ed.): *Il Battistero di Parma. Iconografia, iconologia, fonti letterarie*. Vita e Pensiero, Milán.
- RÉAU, Louis (2008): *Iconografía Del Arte Cristiano. T. 1, Vol. 2, Iconografía De La Biblia. Nuevo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona.

